

Investigación, vinculación y docencia en el Área de Educación

CHRISTIAN JARAMILLO BAQUERIZO

Las nuevas tendencias en la educación vinculan varias disciplinas, incorporan creativamente las nuevas tecnologías y se preocupan por el fortalecimiento del sistema educativo y la capacitación docente. Christian Jaramillo Baquerizo, director del Área de Educación de la UASB-E, traza el panorama en el que se ha laborado desde su fundación y destaca los campos de trabajo desarrollados más allá de las habituales líneas de investigación.

La UASB-E celebra su trigésimo aniversario de fundación consolidándose como uno de los principales centros académicos de la región. La participación de quienes formamos parte de esta casa de estudios ha propiciado su prestigio.

A continuación, repasaremos la trayectoria del Área académica de Educación y su contribución a nuestra institución y al sector educativo nacional. Con este objetivo, recordaremos con orgullo sus inicios, repensaremos su accionar presente y contemplaremos con optimismo su futuro.

Desde su fundación en el año 1994, el Área de Educación nació con la convicción de constituirse en un actor clave del sistema educativo ecuatoriano, respondiendo con propuestas innovadoras a sus principales problemáticas y constituyéndose en un espacio dedicado al servicio de la formación del profesorado del país. Es así como se forja nuestra identidad y vocación institucional.

“
El Área de Educación nació con la convicción de constituirse en un actor clave del sistema educativo ecuatoriano.”

Desde las pequeñas oficinas ubicadas en la avenida 12 de Octubre de la ciudad de Quito —gracias a la generosidad de la Universidad Salesiana—, se materializó este deseo de servir e incidir en el sector educativo nacional, a partir de la visión del rector fundador. Enrique Ayala Mora formó un equipo de trabajo que vio nacer esta importante iniciativa; estuvo integrado por la doctora Rosemarie Terán Najas, primera directora académica del Área de Educación, quien con su entusiasmo, carisma y brillante visión histórica de la educación, trabajó junto a Elizabeth Jaramillo, secretaria del Área de Educación que hasta el día de hoy cumple sus fun-



Rosemarie Terán Najas.



Mario Cifuentes Guerra.

“
Estuvo integrado por la doctora Rosemarie Terán, primera directora académica del Área de Educación.”

ciones de manera impecable, caracterizándose por su trato cordial y amable. En la actualidad, bajo el rectorado de César Montaña Galarza, la Sede Ecuador cuenta con uno de los mejores campus universitarios, equipado con una infraestructura de última generación y rincones culturales que inspiran y llenan de orgullo a quienes forman parte de nuestra comunidad.

Este equipo se engrosó, posteriormente, con profesionales que han dejado su huella y a quienes expresamos un particular agradecimiento. Un ejemplo de estos profesionales es Mario Cifuentes Guerra, quien ejerció la dirección del Área de Educación durante 14 años, bajo un liderazgo caracterizado por el respeto, el espíritu de diálogo y la colaboración. Gracias a estas personas, se ha logrado consolidar un espacio donde docentes y administrativos construyen un equipo de trabajo enfocado en servir a los docentes del país. Así, Gabriel Pazmiño, Jorge Oviedo y otros colegas que hoy disfrutan de su jubilación pueden estar seguros de que el Área a la cual dedicaron tantos años de su vida se encuentra hoy en manos de profesionales que mantienen el mismo compromiso y amor a la educación. Su legado permanece.

Desde sus inicios, la vocación del Área se ha construido gracias a un constante diálogo con los principales actores educativos del país, aprendiendo de sus experiencias, conociendo sus necesidades y generando espacios propicios para diseñar, en conjunto, propuestas que se conviertan en verdaderas contribuciones al mejoramiento del sistema educativo.

En este sentido, el primer programa formativo que se ofreció fue la Especialización Superior en Gerencia Educativa, orientada a contribuir a la mejora de la educación en el país. Al concluir la vigencia de este programa, se presentó la Especialización Superior en Gestión Educativa con este mismo espíritu, teniendo gran éxito y acogida en el país. Asimismo, uno de los primeros espacios de vinculación con la comunidad en los que se trabajó de manera abnegada fue la Red de Colegios, donde docentes, estudiantes y académicos discutían sobre el currículo vigente. Este importante diálogo dio lugar a una propuesta de reforma del bachillerato que tenía como punto de partida las necesidades concretas de las escuelas, de sus docentes y alumnos, y estaba orientada a brindar un bachillerato diverso e innovador, donde primara un currículo diversificado para potenciar las características individuales del estudiante.

El estrecho vínculo entre los docentes ecuatorianos y el Área de Educación influye, sin duda alguna, en la consolidación de la vocación e identidad de esta última. Esta relación, basada en un diálogo horizontal, fortalece un

constante aprendizaje y enriquecimiento mutuo desde el respeto y la consideración. En este sentido, desde la humildad intelectual, se ha trabajado en una oferta académica que gira en torno a la formación del profesorado como principal vocación y razón de ser del Área.

LOS CAMPOS DE TRABAJO DEL ÁREA DE EDUCACIÓN

El Área de Educación se caracteriza por organizar sus actividades académicas alrededor de campos de trabajo. Los campos abren un abanico de posibilidades laborales para docentes y estudiantes, fortalecen a su vez uno de los ámbitos de mayor relevancia en la educación superior: la interdisciplinariedad. Esta permite responder a problemáticas educativas desde varias disciplinas, escuelas de pensamiento y acercamientos metodológicos, lo cual posibilita a docentes y estudiantes investigar con total libertad, sin descuidar la especificidad, delimitación y alcance de sus investigaciones. Dado que los campos de trabajo proporcionan varias posibilidades de investigación, se recomienda contar con un número reducido de ellos para enfocar el ejercicio académico y armonizar los esfuerzos realizados con la identidad del área académica.

“**El Área de Educación se caracteriza por organizar sus actividades académicas alrededor de campos de trabajo. Los campos abren un abanico de posibilidades laborales para docentes y estudiantes.**”

El primer campo de trabajo del Área de Educación se denomina: «Educación, ciencias sociales y humanidades». Tiene como objetivo comprender la realidad educativa en relación con otras disciplinas y ámbitos, como la filosofía, la economía y el desarrollo, la política, la interculturalidad, las diversidades y demás áreas del conocimiento en que la educación está presente. Estudia la manera en que la educación interacciona con otras disciplinas,

“**Es un espacio de pensamiento que da lugar a una reflexión crítica en el desarrollo de políticas y reformas educativas, procesos de acreditación y otros procesos.**”

es decir, cómo esta influye y es, a su vez, influida por su entorno. Es un espacio de pensamiento que da lugar a una reflexión crítica en el desarrollo de políticas y reformas educativas, procesos de acreditación y otros conducentes a un mejoramiento del sistema educativo. En este sentido, la interdisciplinariedad es clave, ya que abre nuevos horizontes a las iniciativas de investigación y producción académica; así, puede beneficiar a estudiantes de posgrado que se desempeñan en un contexto multicultural y de grandes diversidades, como es el caso ecuatoriano.

La literatura especializada evidencia los beneficios de una educación que promueve la interdisciplinariedad. Los estudiantes de posgrado que reciben una formación interdisciplinaria desarrollan importantes competencias, como la capacidad de colaboración y solución de problemas. Una educación de posgrado interdisciplinaria puede desplegar en los estudiantes competencias necesarias para el contexto ecuatoriano brindando grandes beneficios a los profesionales de la educación. Concretamente, este primer campo de trabajo ofrece dos programas de maestría:

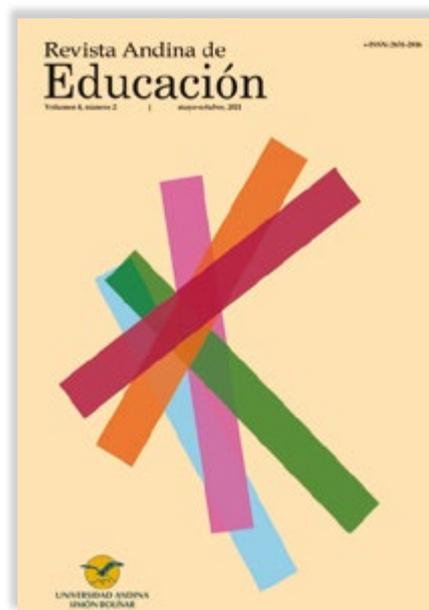
1. La Maestría en Políticas Educativas, coordinada por Alexis Oviedo Oviedo, en la que estudiantes y docentes buscan comprender a la política educativa desde su proceso de diseño hasta su ejecución. Además, en esta oferta académica se busca analizar cómo las políticas educativas influyen en el quehacer educativo, para finalmente generar propuestas que puedan mejorar el sistema actual.
2. La Maestría en Investigación en Educación, coordinada por Miguel Herrera Pavo, donde se forman investigadores



con espíritu crítico que, desde un enfoque interdisciplinario y una perspectiva dialógica, manejen bases conceptuales y teóricas, contribuyendo con nuevos conocimientos a las diferentes realidades educativas del país.

Finalmente, una de las grandes metas del Área es continuar fortaleciendo la difusión del conocimiento educativo. Gracias a la *Revista Andina de Educación*, un proyecto liderado por Miguel Herrera Pavo, contamos con un importante espacio de difusión de resultados de investigaciones relacionadas con el quehacer educativo. Su indexación y difusión internacional prueba lo acertado que fue abrir este importante espacio al servicio de la educación.

El segundo campo de trabajo, denominado «Educación, formación del profesorado y gestión educativa», estudia las problemáticas educativas relacionadas con la formación docente, incluyendo la formación inicial y la continua. En una realidad de posgrado donde los estudiantes cuentan con una formación de tercer nivel, se recurre al concepto de *desarrollo profesional* para definir los esfuerzos destinados a fortalecer los perfiles profesionales de aquellas personas involucradas en la educación. Los ámbitos de formación docente que se trabajan en este campo incluyen la didáctica, el currículo, la pedagogía y la gestión educativa. Dedicar un campo de trabajo exclusivamente a la formación del profesorado es coherente con la tesis de que todo proceso educativo de gran relieve, como pueden ser las reformas educativas o los procesos de innovación, giran en torno a un eje central: el profesorado. Son los profesionales de la educación quienes deciden transformar la realidad educativa y concretar propuestas innovadoras que beneficien los procesos de enseñanza-aprendizaje. La literatura especializada señala que para generar innovación y aplicación de nuevos conocimientos, se requiere fortalecer los perfiles de los miembros de la organización, en este caso, los profesores. Si deseamos generar verdaderos cambios, y si las grandes reformas educativas giran en torno al profesorado, es imperativo desarrollar estudios que promuevan una mayor comprensión sobre



“

Gracias a la *Revista Andina de Educación*, un proyecto liderado por Miguel Herrera Pavo, contamos con un importante espacio de difusión de resultados de investigaciones relacionadas con el quehacer educativo. ”

las maneras de fortalecer el perfil profesional del profesorado ecuatoriano. Este campo de trabajo cuenta con dos maestrías profesionales.

1. La Maestría en Innovación en Educación, en modalidad *b-learning*, en la que maestrantes y docentes generan propuestas innovadoras que inciden en la realidad educativa donde se desempeñan como profesionales.
2. Un programa de maestría diseñado en red con otras universidades ecuatorianas y en modalidad *b-learning*, en el que se busca formar docentes en ámbitos relacionados con el liderazgo y gestión educativa, y la docencia para la educación básica.

El tercer campo de trabajo se centra en los procesos educativos mediados por las tecnologías. En este sentido, el Área de Educación concibe

el uso de las tecnologías como un medio para fortalecer el aprendizaje y no como un fin. Por lo tanto, se pone el énfasis en el proceso de aprendizaje. Consecuentemente, los esfuerzos en este campo se concentran en mejorar los escenarios que conduzcan al aprendizaje mediante el uso de las tecnologías. En otras palabras, el fortalecimiento del proceso de enseñanza-aprendizaje se convierte en el objetivo de este campo de trabajo. Por consiguiente, las actividades realizadas por estudiantes y docentes apuntan a plantear nuevas formas de fortalecer las competencias digitales del profesorado para facilitar la integración de las tecnologías, especialmente en contextos donde la infraestructura es una importante limitación. Este campo de trabajo cuenta con el primer programa en modalidad *b-learning* de nuestra universidad, una Maestría en TIC y Educación, bajo la coordinación de Jorge Balladares.

UNA EDUCACIÓN CENTRADA EN LA PERSONA

El Área de Educación no es ajena a los grandes desafíos en la educación superior. Uno de ellos es encontrar la mejor estrategia para diseñar programas de posgrado y presentar una oferta académica relevante. El debate y consecuente desafío se centra en brindar una oferta académica que responda simultáneamente a las necesidades laborales de los profesionales de la educación, así como a sus necesidades individuales. Es decir, el verdadero reto para un centro de estudios es responder a las necesidades institucionales sin desconocer las necesidades individuales de los alumnos. Una estrategia para enfrentar este desafío es considerar la identidad y carácter institucional del área académica. En el caso del Área de Educación, su identidad se ha forjado a lo largo de casi 30 años al servicio de la educación en constante diálogo y aprendizaje con los actores educativos. Sin dejar de reconocer la importancia de las necesidades laborales de los docentes, una oferta académica puede tomar como punto de partida sus propios campos de trabajo brindando a la sociedad una oferta académica auténtica y relevante. Es desde el reconocimiento

de su identidad institucional que un área académica diseña y gestiona su oferta para armonizar una generación de pensamiento y una capacidad de acción que contribuyan a la sociedad y a su disciplina. Esta congruencia tiene como resultado una autenticidad y un fortalecimiento institucional, es decir, una oferta de posgrados forjada gracias a un espíritu de autorreflexión, colaboración y desarrollo de pensamiento que responde a una realidad educativa concreta, en constante diálogo con los actores educativos. Conociendo los desafíos que enfrentan los principales actores educativos, se pueden armonizar las necesidades individuales e institucionales, construyendo una oferta académica pertinente y relevante.

“
El verdadero desafío para un centro de estudios es responder a las necesidades institucionales sin desconocer las necesidades individuales de los alumnos.”

Como la identidad institucional es un conglomerado de características individuales y colectivas, la colaboración entre docentes y estudiantes es fundamental para construir un espíritu de pensamiento libre, crítico y diverso, que a su vez se enriquece de los aprendizajes adquiridos gracias a una constante vinculación con la sociedad.





Una de las funciones clave del Área de Educación es la vinculación con la colectividad. Son décadas las que atestiguan el servicio incansable que se ha prestado a la sociedad por medio de programas de capacitación. Es aquí donde el rostro humano del Área brilla con mayor luz. Destaca el Programa Escuelas Lectoras, una de las principales joyas del Área de Educación, liderado por un corazón noble y brillante y la capacidad profesional de nuestra docente Soledad Mena Andrade, quien, junto a nuestras asistentes académicas Patricia Medina y Rosario Chuchilán, tan generosamente ha provisto de valiosos recursos humanos y materiales al servicio del fortalecimiento de la lectura y escritura.

Además, la vinculación con la colectividad se extiende a proyectos de alfabetización al personal de servicios en nuestra casa de estudios. Gracias al espíritu generoso de nuestras compañeras del Área, varios colegas del personal de servicio podrán culminar sus estudios de Bachillerato. Sin duda, llena de orgullo ser parte de un equipo de profesionales con una formación académica de altísimo nivel y un espíritu generoso. Finalmente, otro ámbito importante al servicio de la sociedad es el trabajo realizado por nuestro colega Édison Paredes Buitrón con las agrupaciones sociales. De manera incansable, Édison ha luchado con su pluma y accionar a favor de los derechos de los trabajadores y, hoy en día, en sus aulas se genera un importante debate sobre la relación que tiene la educación con la sociedad.

PENSANDO EN EL MAÑANA

Para continuar con su vocación al servicio de los docentes ecuatorianos, el Área de Educación apunta a la generación de conocimiento disciplinar por medio de una oferta sustentada en la investigación educativa. Con este objetivo, es imprescindible contar con un programa doctoral en educación que contemple las problemáticas educativas del país y que sea congruente con los campos de trabajo del Área. Este doctorado tendría como base la formación de investigadores estrechamente relacionados con los contextos y problemáticas

reales del país. En este sentido, es importante aclarar la visión del Área sobre la educación como disciplina.

A la educación se la concibe como una disciplina que ennoblece y permite el crecimiento profesional de las personas. Por lo tanto, no se ha de entender como un mero instrumento que promueve el desarrollo de un país. El énfasis de la educación recae en la persona como miembro de la sociedad que, gracias a la educación, se desarrolla profesionalmente y puede servir con un espíritu libre, crítico y pensante. Sabemos que el centro del desarrollo de un país se encuentra en su gente; por lo tanto, continuaremos sirviendo y fortaleciendo el potencial en cada uno de nuestros alumnos conscientes de las implicaciones de tal desafío.



Una de las funciones clave del Área de Educación es la vinculación con la colectividad, como el Programa Escuelas Lectoras. ”

Recibiremos en nuestras aulas a personas que han tenido la fortuna de desarrollar competencias que facilitan la adquisición de nuevos conocimientos gracias a su capital social y cultural. Pero, a la vez, asumimos el reto de recibir estudiantes que, por varias circunstancias, necesitan apoyo para desarrollar su potencial, y que están comprometidos con la transformación de los sectores educativos, comenzando por su propio desarrollo profesional. Todos nuestros estudiantes, independientemente de su condición social, serán siempre tratados con dignidad y respeto. Quien conoce los espacios físicos de nuestras instalaciones en el campus Quito sabe que caminar por los pasillos de nuestra institución llena los pulmones de un aire de dignidad. Ciertamente, la educación ennoblece y dignifica a la persona. Continuaremos con esa misión, ya sea en las aulas físicas de nuestra casa de estudios o en las virtuales.

